

Hoja diocesana semanal fundada en 1935

Diócesis de Sigüenza-Guadalajara

> 8 de julio de 2018

Núm. 3.992

CONTAR Y CANTAR

Francisco, por los refugiados

En el entorno de la Jornada Mundial del Refugiado, 20 de junio, el papa Francisco se ha referido al problema en varios discursos y situaciones. Así, al volver del encuentro ecuménico vivodo en Ginebra, comentó a los periodistas la responsabilidad de los gobiernos europeos de "acoger solo los refugiados que puedan integrar". Y en las vísperas del Día del Refugiado recordó a los cristianos el compromiso de "acercarse a los refugiados, compartir momentos de encuentro y valorar lo que aportan, para que se integren mejos en las comunidades que los reciben".

El 8 de julio se clausuró el Sínodo Diocesano de 1948

De diez de lamañana a mediodía discurrió la ceremonia del Sínodo catedralicio. El anteriorse había celebrado, 293 años antes, en el palaciofortaleza. Este sínodo, convocado en febreropor mons. Luis Alonso Muñoyerro, tuvo cuatro sesiones, durante los días 6 y 7 de julio, para la consideración y aprobación del proyecto de constituciones. Las Constituciones Sinodales aprobadas entraron en vigor el 22 de diciembre de 1948.

«Te siento aquí, Señor»

Te siento aquí, Señor, en el silencio de estas piedras antiguas,

/ impregnadas
de la oración, las penas, las nostalgias
de tanto siglo y hombre.
Aquí me envuelve tu presencia, dentro.
Y te siento, Señor, también afuera.
No me estorban, me ayudan estos ruidos,
campesinos, de aldea...
Yo te siento, Señor, dentro y afuera.

Rezo en el silencio de la catedral, del monasterio, de la iglesia secular. Sin perder el nexo con la humanidad que bulle fuera. Versos de uno de los muchos poemas oración escritos por Juan Bautista Bertrán (1911-1985).

Álvaro Ruiz



¡Cuántas oportunidades nos ofrece este tiempo de verano y veraneo...! Siempre me pareció un tiempo precioso para realizar proyectos inestimables que, normalmente, no podemos realizar durante los meses del año académico, pastoral o laboral.

Empezando quizás por ahí, por descansar. Concederse a sí mismo unos días para el descanso y el paseo, para perderse, sin reloj ni móvil en mano, por cualquier camino del bosque o de la propia alma, nos puede resultar altamente beneficioso y saludable. Muy saludable cuando andamos metidos en ritmos de vida excesivamente vertiginosos y trepidantes.

Siguiendo, en segundo lugar, por el afán del desierto de *la soledad* buscada y hecha silencio de oración y contemplación. ¡Cuántas experiencias en este tiempo, gracias a Dios...! Cuánta gente metida de bruces en cursos y cursillos de oración, en días y experiencias de ejercicios espirituales, en semanas de reflexión y silen-

cio. Qué experiencia tan enriquecedora siempre. ¡Cuánta enjundia espiritual en días y lugares de ese estilo!

Luego, coger *y leer*. Cada verano leer, al menos, un buen libro. Las buenas lecturas nos dan tono al alma y suelen alentar las venas de nuestra creatividad. Sin agua se secan todas las tierras y también las almas, como nos diría de buen grado nuestra santa Teresa de Jesús. A estas horas del verano comenzado convendría tener ya elegido el libro (o los libros) de lectura de este año.

También *viajar*. ¡Cuánto bien nos puede hacer un viaje debidamente pensado y organizado! Viajar nos abre al mundo y sus riquezas y nos abre también y sobre todo a más almas y amigos; los viajes van creando muchas familias y grupos de amistad (grupos de washap). Y muchos más beneficios.

Todo para lograr esa especie de "milagro" del reencuentro con nosotros mismos y nuestras mejores posibilidades humanas. Para rehacernos y rehacer proyectos y programas.

Novena a la Virgen del Carmen

Comienza la tradicional novena en honor de Ntra Señora la Virgen del Carmen

Dónde ponemos nuestra esperanza

Los comportamientos y actuaciones de algunas personas revelan que viven desorientadas y sin esperanza. El trabajo y las preocupaciones de cada día concentran, en muchos casos, sus pensamientos y esfuerzos. Como consecuencia de ello, no sienten la necesidad de plantearse el presente y el futuro de la existencia, porque no esperan nada de ella.

Cuando nos paramos a pensar en la razón última de estos comportamientos, no resulta fácil encontrar respuestas. Además de las dificultades de la convivencia familiar y social, puede influir también la excesiva confianza en los avances de la técnica, en el progreso de las ciencias y en las ideologías políticas como última respuesta a los interrogantes y necesidades de la persona.

Ciertamente, tenemos que dar gracias a Dios porque los descubrimientos científicos y los progresos técnicos han permitido el tratamiento de muchas enfermedades y la respuesta a muchos sufrimientos físicos de los seres humanos. Sin embargo, la experiencia nos dice que estos progresos científicos, cuando no van acompañados de una referencia moral, pueden llevar a la falta de respeto de la vida y de la dignidad de la persona. Esto quiere decir que los avances técnicos no tienen en sí mismos la capacidad de proporcionar a la persona una esperanza cierta y verdadera para la consecución de un mundo mejor.

Ante esta constatación, deberíamos preguntarnos: ¿Dónde ponemos nuestra esperanza? ¿Cuál es nuestra escala de valores? Si nos confesamos cristianos, ¿las enseñanzas evangélicas, las verdades de fe y los pronunciamientos del Magisterio de la Iglesia fundamen-



tan nuestras decisiones personales, familiares y sociales o, por el contrario, las ponemos al mismo nivel que las ideologías culturales y los criterios sociales?

Si Dios no está en el centro de nuestra reflexión y de nuestras decisiones, las falsas esperanzas pueden sustentar nuestros comportamientos diarios. Bastantes hermanos, habiendo olvidado a Dios, buscan la felicidad en la droga, en el dinero fácil, en el placer, en el éxito, en los descubrimientos científicos y en la utilización de las personas para sus propios fines sin tener en cuenta la moralidad de sus decisiones. Como consecuencia de la búsqueda de estas falsas esperanzas, no son felices, viven tristes y se encuentran solos en un mundo sin Dios.

Ciertamente, todos necesitamos las pequeñas esperanzas para afrontar cada instante de la vida, pero ellas solas no bastan para dar plenitud de sentido a la existencia. Solamente la acogida del amor de Dios, manifestado en Cristo, puede ayudarnos a descubrir que Él sigue pendiente de nosotros cuando todos nos abandonan. Solamente Dios puede darnos la luz que necesitamos para orientar y purificar las estructuras sociales, económicas y culturales. De este modo, pueden ser cauce de esperanza para nosotros y para nuestros semejantes.

Con mi sincero afecto, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Domingo: Día del Señor

A pesar de que Jesús predica el Reino y realiza milagros, la verdad es que los corazones de los hombres no sólo tardan en creer, es más, crecen en su rechazo: "desconfiaban de Él".

Qué contradicción tan grande en el corazón del hombre; cuanta más sed de felicidad y de Dios, y cuanto más lo sabemos cerca de nosotros, más desconfiamos de Dios. Dios conoce a su pueblo: "los hijos son testarudos y obstinados".

Porque siempre nos ha escandalizado que Dios haya querido llegar tan lejos en el bien, en la verdad, en el amor. Nos gusta un Dios facilillo, a la carta, que no nos exija, que no se meta en nuestra vida ni derrumbe nuestras falsas seguridades y comodidad. La Encarnación, su deseo de bajar hasta el

DOMINGO XIV TIEMPO ORDINARIO

Ez 2, 2-5. Sal 122. 2 Cor 12, 7b-10. Mc 6, 1-6



límite, hacerse uno de nosotros, un Dios humilde y pobre, nos cuesta asumirlo, reconocerlo, quererlo; es el escándalo de sus familiares y vecinos: "¿De dónde saca todo esto?", "¿No es este el carpintero, el hijo de María,...?".

Jesús experimentó fuertemente este desprecio visceral de su pueblo y de todo

aquel que cierra su corazón a creer. Y, si fueron imposibles los milagros por la falta de fe, más sufrió el verse incapaz de derramar su amor.

Jesús conoce bien la resistencia al Evangelio y lo que sufrirán por ello sus discípulos. Cristo sufre el primero para alentar a los suyos en la tarea evangelizadora. San Pablo experimenta su pobreza para que resplandezca mejor Jesús y la fuerza del Espíritu Santo: "Te basta mi gracia: la fuerza se realiza en la debilidad". Y para que no nos sostengamos en nuestras fuerzas sino en Dios: "Nuestros ojos están en el Señor, esperando su misericordia".

María, ayuda nuestra pobre fe y haznos valientes anunciadores del Reino.

Sergio. S. P.

NOTICIAS

Se ha celebrado la clausura de curso de Pastoral Obrera en la parroquia de San Pascual Bailón

Celebramos la Eucaristía para dar gracias teniendo presente el lema del curso: "Pastoral Obrera que nace de la intimidad con Dios". Posteriormente escuchamos unas "canciones para el compromiso en el mundo obrero" y tuvimos un momento de reflexión y diálogo sobre la realidad en el ámbito laboral y posibilidades de responder a esta realidad. Coherencia, compromiso e implicación fueron algunas de las palabras que resonaron en esa tarde

Aplicación en España del documento Cor Orans

El presidente de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada, Mons. Jesús E. Catalá Ibáñez, ha informado sobre la aplicación de la instrucción Cor Orans. Esta instrucción fue aprobada el pasado 15 de mayo por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las sociedades de Vida Apostólica, y se refiere a la aplicación de la constitución apostólica Vultum dei Quaerere sobre la vida contemplativa femenina. Entre las cuestiones que aborda señala las formas de gobierno en los monasterios, la asociación o federación entre los distintos monasterios para la ayuda mutua y la jurisdicción y responsabilidad de los obispos diocesanos sobre esta importante realidad de la Iglesia. Hay 766 monasterios y 8.855 monjas ■

Proposición de Ley Orgánica de regulación de la eutanasia

Los obispos miembros de la Comisión Permanente se adhieren a la Nota de la Subcomisión Episcopal de Familia y Vida ante las iniciativas legislativas sobre la eutanasia y el suicidio asistido que se hizo pública el 21 de mayo, después de que el Congreso de los Diputados aprobase la admisión a trámite la citada Ley. El pasado martes 26 de junio, el pleno del Congreso de los diputados aprobó la toma en consideración de la proposición de ley orgánica de regulación de la eutanasia, impulsada por el Grupo Socialista

Miércoles 11 de julio: san Benito, fundador de la vida contemplativa occidental



El miércoles, día 11 de julio, es, con rango de festividad litúrgica, san **Benito de Nursia** (Italia, 480-543), el creador del monacato occidental, el fundador de la Orden Benedictina, tanto en su rama de monjes como de monjas, a quienes infundió la máxima del "ora et

labora" como pilares para la vida cristiana consagrada y contemplativa.

En la diócesis, desde finales del siglo XII (año 1186), hay un monasterio benedictino de monjas: el de San Juan Bautista de Valfermoso de las Monjas. Lógicamente, en el monasterio de Valfermoso habrá fiesta grande el miércoles 11 de julio. También en los monasterios cistercienses de Brihuega y de Buenafuente del Sistal. La Orden Cisterciense nació en el siglo XI ■

Domingo 8 de julio: misa de TVE desde los campos de lavanda de Brihuega

El 8 de julo de 2018, décimo cuarto domingo del tiempo litúrgico ordinario, la 2 de TVE transmite en directo, a partir de las 10:30 horas, dentro del programa "El Día del Señor", la misa desde los campos de la lavanda en la Alcarria, entre Yela y Brihuega. Preside la misa el obispo diocesano. Por otro lado y en relación también con la Misa de TVE, ya se han iniciado las gestiones para la transmisión de una misa desde la catedral con ocasión de su año jubilar ■

Renovados los presidentes de Manos Unidas y Cursillos de Cristiandad

El obispo diocesano ha procedido recientemente a nombrar por otros cuatro años a José Antonio Ortega como presidente en la diócesis del Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Elena Garvía Benavente ha sido renovada para otro trienio como presidenta-delegada diocesana de Manos Unidas

Carta a mi Señor. Ángela C. Ionescu

Retos:

Amar sin reclamar

Se le pide también a san José que nos enseñe a amar sin reclamar. O sea, amar gratuitamente.

No voy a decirte virtuosamente ahora, Señor, que yo sé amar sin reclamar y que mi amor es siempre gratuito, que ni siquiera lo concibo de otra manera. Tú conoces mi corazón mejor que yo, y sabes hasta qué punto es verdad esto. Sí que te digo una vez más lo difícil que es que algunos crean en esa gratuidad y la acepten.

No sé si hay algo que genere más desconfianza e incomodidad en ciertas personas que percibir de alguien amor sin haber hecho nada por ganarlo. Me he tropezado alguna vez

con el gesto de sorpresa incómoda ante una expresión de cariño: "Pero ¿por qué? No te he dado nada, no te he hecho ningún favor... ¿A qué viene esto?" Y de esa desconfianza incómoda, el rechazo.

El que rechaza el amor bajo tantos pretextos como pueden darse, en realidad lo rechaza porque no puede devolver amor. O no quiere. Teme sentirse atrapado, ver mermada su libertad precisamente porque siente la obligación de amar y al mismo tiempo su incapacidad. Teme más compromisos. En el fondo porque no ha penetrado la verdadera esencia del amor, que siempre, siempre es gratuito y no puede ser de otro modo. Brota porque sí, sin motivos y sin razones, sin

argumentos. Nace y ahí está. Dispuesto a darlo todo y aún más. Ni se le ocurre pedir nada. No se siente obligado ni obliga.

El que rechaza el amor tiene una profunda herida: la de su orgullo. ¡Cómo recibir amor sin haber hecho nada para merecerlo, sin su propio esfuerzo, simplemente por iniciativa de otro, sin haber dado el primer paso, y quizá el único paso!

Justo cuando le daba vueltas a esto, recibo unas frases de Amadeo Cencini: "El ser humano busca ciertamente el amor, pero de hecho, después no le resulta fácil dejarse

querer sin haber hecho nada para merecer el amor, mientras que goza muchísimo cuando siente que ha conquistado el amor del otro, tal vez en competencia con otros, por sus propios méri-

tos y prestaciones."

Hoy mi reto no es exactamente amar sin reclamar, pues -quizá fatuamente- me creo que puedo hacerlo. Mi auténtico reto es aceptar el rechazo de mi gratuidad, ser capaz de seguir amando cuando la reacción que encuentro, a veces tan brusca, es la de ignorar y hasta oponerse con dureza al amor porque "no vaya a ser que pida a cambio...", "no vaya a ser que espere amor..."

Parecer una cosa y ser otra

pecado de hipocresía..."

ien saben mis lectores, muchos fieles lectores de cada semana, que por estos "pasillos", que venimos llamando desde hace varios años "Ecos" de la vida, no se suelen pasear protagonistas poco ejemplares o inmorales. Más bien, por aquí pasan y se pasean personajes o protagonistas de pequeñas historias pero, casi siempre, ejemplares. Por aquí pasan, como digo, anécdotas o recuerdos de gentes de bien, de esos que llama el papa "santos de la puerta de al lado".

Hacemos hoy una excepción. Permitimos que pase hoy por nuestro "pasillo", aunque sea muy de puntillas, un protagonista nada ejemplar. Un protagonista del que me dijeron, con fuerza y convicción: "ese es un hipócrita". Ahí lo dejamos, sin explicar más. Vayamos, pues, con nuestra reflexión a la realidad de los hipócritas, que, como diría el castizo, "haberlos, haylos..." Vayamos, como digo, más allá de nuestro protagonista y con la meditación que nos ha sugerido.

Jesús, en su Evangelio, es muy duro con los hipócritas: "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas que os parecéis a los sepulcros blanqueados! Por fuera tienen buena apariencia, pero por dentro están llenos de huesos muertos y de podredumbre; lo mismo vosotros: por fuera parecéis justos, pero por dentro estáis repletos de hipocresía y crueldad" (cfr. Mt 23). Y

repite machacona- De la mucha maldad del mente: No seáis como los hipócri-

tas..., no seáis como los hipócritas..., no seáis como los hipócritas...

Los hipócritas parece que dan limosna, pero no la dan... Lo que hacen con la mano derecha es para que lo vea la izquierda. No piensan en los demás, sino en ellos mismos y sus intereses y aplausos.

Los hipócritas parece que rezan, pero no rezan... Se hacen altares a sí mismos, pero no a Dios; se ponen a sí mismos en las esquinas, pero no ponen a Dios en el corazón ni en la vida.

Los hipócritas parece que ayunan, pero no ayunan... Se tatúan de pena y lágrimas para hacer ver lo mal que les va todo, cuando todo es mentira.

Los hipócritas parecen buenos, pero no son buenos... Ponen cara de cordero manso, pero, en realidad, son lobos feroces.

Los hipócritas parece que no mienten, a juzgar por la cara que ponen y

las palabras que dicen, pero mienten en casi todo lo que dicen. A lo que

van no es a lo que dicen, sino a lo que piensan de verdad, que suele ser lo contrario.

Los hipócritas parecen de buena raza y van de "bien parecer" y "bien quedar", pero dice Jesús que son '¡Serpientes!, raza de víboras".

Urgente. Pedir a Dios que nos libre de caer en la tentación de la hipocresía. O que nos libere y salve si ya nos hemos metido en ese barri-

El Director

"Ecos" Culturales...



Desde Roma Por José Luis Perucha

La Congregación para la Doctrina de la Fe

Es uno de los Dicasterios más importantes de la Curia Romana. Su origen se remonta a 1542, cuando el papa Pablo III creó una comisión de cardenales, conocida como Santa Romana y Universal Inquisición, para velar sobre cuestiones de fe y dictaminar contra los delitos de cismas y herejías. Poco a poco, su competencia se extenderá también a cuestiones morales.

En 1908, Pío X cambia su antiguo nombre por el de Sagrada Congregación del Santo Oficio y, en 1917, Benedicto XV reorganizó sus competencias.

En 1965, al concluir el Concilio Vaticano II, el papa Pablo VI, cambió de nuevo su nombre por el de Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe. En 1988, Juan Pablo II, definió sus actuales competencias: promover y tutelar la doctrina sobe la fe y las costumbres en todo el orbe católico; y, además, como tribunal, juzgar los delitos contra la fe y los delitos más graves contra la moral o en la celebración de los sacramentos. Las últimas reformas de las normas procesales de este Dicasterio fueron llevadas a cabo por el papa Benedicto XVI en 2010.

La Constitución está constituida por un colegio de Cardenales y Obispos, y presidida por un Prefecto, actualmente, el teólogo jesuita español Mons. Luis Ladaria Ferrer, recientemente creado Cardenal por el papa Francisco. También dependen de esta Congregación, aunque con normas propias, la Pontificia Comisión Bíblica, la Comisión Teológica Internacional y la Pontificia Comisión Ecclesia Dei.



Viajes en agosto (del 27 al 30) de la Asociación de Amigos de la Catedral de Sigüenza

Teléfonos de información: 949 390655 y 669 805744